

Y LOS SABEDORES HABLARON

En las culturas afrocolombianas del Pacífico los sabedores mayores son esenciales para unir el mundo espiritual y físico. Son la guía del pueblo en la vida y la muerte por sus años de experiencia, dedicación a la comunidad y al conocimiento ancestral.

Es por eso que el Departamento de Artes y Humanidades, el Departamento de Pedagogía y el Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad Icesi, decidieron reunirse con los sabedores del mundo de la literatura. Las investigadoras Jenny Valencia, Ángela Mañunga y Ángela Hurtado entrevistaron a profesores universitarios, escritores y estudiosos de la literatura afrocolombiana, para conocer su perspectiva y dar luces sobre cómo incluirla en los colegios de Cali y de Colombia.

Así, charlaron con la espontaneidad y humor de la escritora Mary Gueso. Ella habló del coraje y la creatividad que se necesita para abordar literatura afro en el aula. Hizo gala de su memoria en un recorrido de autores e investigadores del mundo afrocolombiano.

El maestro Darío Henao se enfocó en la necesidad del diálogo entre los distintos ciclos de la academia. Además, abrió el espectro literario basado en su contacto con las culturas africanas, para ver la cultura afrocolombiana dentro de una red mundial.

Fabio Gómez, estudioso de la interculturalidad, quiso destacar la importancia del desaprendizaje y la descolonización de las ideologías racistas que se han impuesto en el inconsciente colectivo. Para él es fundamental desacomodarse de las ideas tradicionales para hacer una lectura intercultural a las obras fundacionales del país.

No se nos escapó el maestro Alfredo Vanín, un literato y estudioso reconocido por los sabedores entrevistados, que quiere romper las lecturas hegemónicas, salir de los relatos costumbristas y mostrar la literatura afro en diálogo con la literatura universal.

Santiago Arboleda abordó la complejidad y la profundidad que se requiere para abarcar a la literatura afro en todas sus dimensiones; la amplitud geográfica, social y las diversas maneras en que se expresa la afrocultura.

Para cerrar, la investigadora María Isabel Mena nos mostró la importancia de su incesante lucha por la etnoliteratura, la dignificación de la cultura afrocolombiana en los colegios y las repercusiones que trae en la vida de los niños y niñas colombianos.

Los sabedores hablaron y he aquí su palabra.

SANTIAGO ARBO- LEDA

“ACERQUÉMONOS A SUS
OBRAS COMO UN ARTEFACTO
DE MEMORIA SOCIAL”

—

ENTREVISTA POR **ÁNGELA MAÑUNGA**

Santiago Arboleda es un viejo amigo del Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad Icesi. Como investigador asociado ha publicado artículos y reflexiones sobre la población afrocolombiana. Es historiador de cuerpo entero, maestro en historia latinoamericana y doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, de Ecuador.

Con su investigación ha compilado la memoria oral de las culturas del Pacífico, es explorador de las raíces de las fiestas, ritos y espiritualidad afro. Entre sus publicaciones están: *Pa' dónde vas Nazareno con esa pesada cruz*, *Le dije que me esperara*, *Carmela no me esperó*, *El Pacífico en Cali*, y su tesis doctoral, *Destierro, etnocidio e interculturalidad: los afrocolombianos en el conflicto interno*.

Ángela Mañunga entrevistó a este investigador y viajero de la cultura.

A.M **ÁNGELA MAÑUNGA: ¿Qué entiende Santiago Arboleda por literatura afro?**

S.A Se puede hablar de literaturas, literaturas afro en tanto distintas expresiones y distintos formatos a través de los cuales se puede expresar el pensamiento en términos estéticos. Pueden ir desde las orales hasta las escritas y pasarían también por las corporales. Implica que pueden ir desde las literaturas que albergan las músicas, para muchos grupos que no tienen una tradición letrada, su literatura está en las músicas. La prosa, la poesía, la crónica, el ensayo. No hay que reducir la literatura solamente a la expresión versificada, convencional, incluso incluir

géneros que tienen vecindad con el periodismo. Ahí ya hay una fuerte tradición de lo que se puede considerar las literaturas afros en el mundo.

A.M *¿Qué autores y obras literarias se podrían considerar como indispensables en el colegio?*

S.A Esa pregunta es supremamente compleja, porque se puede acudir a criterios nacionales o continentales. Comenzar desde los Estados Unidos. Entonces es indispensable Alice Walker, escritora de *El color púrpura*. Langston Hughes, el poeta. En Costa Rica está Quince Duncan, es indispensable que lo conozcan los jóvenes.

En Colombia un primer paso fue esa Biblioteca de Literatura Afrocolombiana del Ministerio de Cultura. Desde luego la mayoría se quedó por fuera, pero está Manuel Zapata Olivella, o el finado reciente Óscar Collazos, que dejó una obra grandísima.

En Ecuador está Nelson Estupiñán Bass y está Adalberto Ortiz con Juyungo. De los más recientes está Juan Montaño. Está la escritora que tiene una obra grandísima desde la perspectiva feminista, Luz Argentina Chiriboga. Se nos quedan muchos por fuera.

Si pasa al Perú pues está Nicomedes Santa Cruz, Victoria Santa Cruz y escritores mucho más recientes como la profesora Milagros Carraza. Enrique Verástegui es un escritor que por momentos lo incluyen en los afro y otras veces no. Es superconocido en Europa y en los Estados Unidos, pero en Latinoamérica no. A pesar de que tiene una obra muy importante y muy original, además es pintor.

Si vamos a Brasil el espectro se abre bastante, pues está lo conflictivo. ¿Podemos considerar literatura afro lo que hizo Jorge Amado? Ahí hay otro punto de discusión: ¿literatura afro es solamente lo que escriben los descendientes de los esclavizados africanos directos o quienes no son descendientes, pero que sí se identifican con estas problemáticas y con estas luchas?

Fíjate la complejidad de esa pregunta e incluso en tendencias contemporáneas de estas literaturas, el Hip-Hop que se desarrolla en la favela de Brasil, en comunidades afro de este continente, incluso de África ¿Sus poéticas se pueden considerar literaturas? Creo que sí. Como decía al inicio, la literatura no se puede separar de la música. Habría que cruzar una cantidad de variables, porque no estamos hablando ni de cincuenta ni de sesenta escritores solamente; cuando se mira desde una perspectiva histórica entre el siglo XIX y el siglo XX.

A.M *¿De Colombia?*

S.A Deben entrar los clásicos: Helcías Martán Góngora. Del siglo XIX para nosotros está Candelario Obeso. Dejen entrar también los más nuevecitos como Lázaro Valdelamar. Las mujeres poetisas del Pacífico: Mary Grueso, Elcina Valencia, que a unos les gusta a otros les disgusta. En la décima, en la expresión literaria oral y escrita, está el decimero Benildo Castillo. Le hemos hecho compilaciones a sus décimas. La copla de Margarita Hurtado en Buenaventura. Es de la copla más potente que tienen los afrocolombianos, era sorprendente ella, una repentista, una mujer que se paraba y se le iba juntando la gente. Alfredo Vanín le compiló un librito de coplas. Hay que incluir toda la oralidad, los cuentos, las leyendas, los mitos.

A.M *¿Cuáles podrían ser esas temáticas que se conviertan en centro de estudio para la enseñanza de la literatura afro en los colegios?*

S.A Territorio-sociedad-nación, eso está presente en todos los escritores y en todas las literaturas afro, contadas desde distintos pretextos. En esos núcleos se articula la reflexión sobre raza, etnicidad, racismo y exclusión en general. Es común en las literaturas afro en todo el mundo.

El otro asunto es cómo se resuelven estos elementos en términos estéticos, cómo narran, poetizan, representan. Cuál es su musicalidad, las perspectivas. Por ejemplo Zapata, desde *La Calle Diez* en adelante, participa de una propuesta estética que él llamaba el cubismo literario. Se inspiró en el muralismo y en las tradiciones plásticas africanas. Hay que entrar en la deconstrucción para poderse dar cuenta la instauración de los cánones estéticos.

A.M *La sugerencia sería acoger estas nuevas literaturas, pero contrastarlas al canon literario clásico planteado. Ver la incorporación y las rupturas...*

S.A Esa tensión relacional es un criterio pedagógico. También se pueden contextualizar las obras en el canon y en la cronología histórica universal o nacional. Las obras también tienen su propia cronología o tradición estética. Por ejemplo, esa referencia constante en todas las literaturas afro a la oscuridad, al túnel, a la noche, a las aguas. Se pueden establecer continuidades desde el siglo XVIII en la literatura inglesa, cuando se gestan las primeras autobiografías de los esclavizados libres. Ese elemento relacional en tensión es un criterio pedagógico que se debe explicar a la hora de pensar en abordaje didáctico, tener conciencia de eso y hacerle consciente a los alumnos como criterio.

El otro asunto es el abordaje holístico, porque es un posicionamiento no reactivo. No se puede hablar de resistencias, simplemente es una constatación de humanidad permanente. El problema no está separado de la alegría, la música no está separada de la letra, entonces sí, está en el código escrito. Hay que mantener esa idea de conexión cósmica y casi que de ritualidad en cualquiera de las manifestaciones, porque es lo holístico de un ritual y es fundamental como criterio pedagógico. No hacer la separación canónica de Occidente.

El otro criterio estratégico, hoy, es abordar cómo esta literatura en su mayoría ha sido producida por las víctimas de la modernidad en la larga duración. Ellas en sí mismas movilizan propuestas que son totalmente renovadoras en cuanto a organización social, proyectos educativos. Acerquémonos a sus obras como un artefacto de memoria social, de propuestas sociales. Entonces evidenciamos con los estudiantes qué propuestas podemos derivar como asuntos prácticos para la vida. Esto implica que la pedagogía se entienda como propuesta, como ruta de construcción de sociedad y no solamente como didáctica, como instrumental de comunicación.

A.M *Exacto, sería el aproximarse a las propuestas ontológicas de las comunidades negras y evidenciar su importancia en la construcción de ciudad, de país, de nación...*

S.A No solamente desde una perspectiva incluyente, también desde la autonomía. Esa es la relación de tensión histórica que han tenido estas comunidades. Han estado, sí, ahí, pero excluidas, entonces es una tensión que no se resuelve.

A.M *¿Cuáles han sido las dificultades para la inclusión de la literatura afrocolombiana en el canon literario en general?*

S.A Son dos básicamente: el desconocimiento y el racismo. Desconocimiento de los profesores y formadores de profesores, que pueden tener buena intención. El racismo, que se da en la institución que reproduce la exclusión. Entonces si son negros no piensan y no vale la pena tener en cuenta lo que producen. La champeta es del diablo, es vulgar, o el Hip-Hop, que es de baja calidad, no vale la pena apreciarlo. Es un racismo activo. Hace unos años la Casa de poesía Silva sacó la historia de la poesía colombiana y no encuentras un autor afro. Es sorprendente. No se puede hablar de ignorancia, porque estaban los especialistas de la poesía. Es exclusión racista, porque no pueden decir que ellos no conocieron a Helcías Martán Góngora.

A.M *¿Cuál sería la didáctica para estos enfoques?*

S.A Esto puede ser mucho más rico si se integra el cine, las artes plásticas, la danza, la fotografía, la música. Si voy a abordar *Chango, el Gran Putas*, pues hay suficiente música que muestra cómo se ha recreado la historia de las deidades africanas, de los orishas. El profesor debe aprender esas herramientas no reducirse al código escrito.

A.M *¿Y de los escritores no afro, pero que asumen esta perspectiva?*

S.A Incluimos a Nicolás Guillén y Luis Palés Matos. Diría que un escritor de tantas obras como Óscar Olarte Reyes debería entrar ahí, porque de los que mejor ha trabajado desde la literatura la situación de las comunidades afro, por lo menos en la segunda mitad del siglo XX. Óscar Olarte es el único que ha hecho una novela realmente importante sobre el Pacífico, aunque el Pacífico está por narrarse en términos de novela. Medardo Arias que dirigió la Gaceta de El País por tantos años y es periodista de Cali. Aníbal Arias, el tío de Medardo. De la misma familia está el finado Fabio Arias, Farías. Cuando uno se acerca a su obra es sorprendente lo que han hecho ellos. Mira las incursiones que está haciendo Pepe Zuleta a la temática del Pacífico. El mismo Jorge Isaacs dejó muchas crónicas sobre el Pacífico, más allá de *María*. ■